

LA BAUSAUS Y SU RELACION CON EL DISEÑO

La Bauhaus sentó las bases normativas y patrones de lo que hoy conocemos como diseño industrial y gráfico; puede decirse que antes de la existencia de la Bauhaus estas dos profesiones no existían como tales y fueron concebidas dentro de esta escuela. Sin duda la escuela estableció los fundamentos académicos sobre los cuales se basaría en gran medida una de las tendencias más predominantes de la nueva Arquitectura Moderna, incorporando una nueva estética que abarcaría todos los ámbitos de la vida cotidiana: desde la silla en la que usted se sienta hasta la página que está leyendo (Heinrich von Eckardt). Dada su importancia, las obras de la Bauhaus en Weimar y Dessau fueron declaradas como Patrimonio de la Humanidad por la Unesco en 1996.

Siendo director Ludwig Mies van der Rohe, la escuela sufrió por el acosante crecimiento del Nacional Socialismo. Debido a que la ideología Bauhaus era vista como socialista internacionalista y judía, los nazis cerraron la escuela.

Muchos de los integrantes de la misma, entre ellos el mismo Walter Gropius, refugiados, se instalaron finalmente en Estados Unidos para seguir con sus ideales.

La Bauhaus tuvo su sede en tres ciudades:

1919 – 1925: Weimar

1925 – 1932: Dessau

1932 – 1934: Berlín

Estuvo organizada por tres directores:

1919 – 1927: Walter Gropius

1927 – 1930: Hannes Meyer

1930 – 1933: Ludwig Mies van der Rohe



Las turbulencias políticas de la Alemania de entreguerras acaban causando la clausura de la Escuela Bauhaus en 1933 y muchas de sus figuras más relevantes se trasladan a Estados Unidos donde fundan la Nueva Bauhaus en 1937 en Chicago.

Se considera que esta escuela es la creadora del diseño industrial y gráfico tal y como se conocen hoy en día y tuvo un profundo impacto en todas las manifestaciones artísticas y arquitectónicas posteriores.

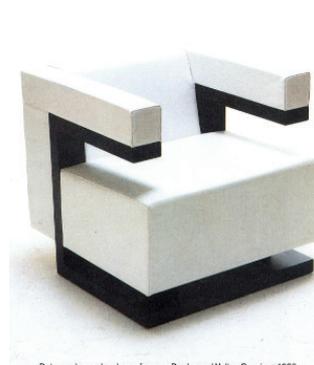
Dos principios fundamentales de la Escuela Bauhaus: **simplicidad y funcionalidad**

Funcionalidad: la forma sigue la función

La Bauhaus hace suyo este principio del arquitecto norteamericano **Louis Sullivan** y lo aplica al diseño y la arquitectura. El diseño Bauhaus intenta resolver todos los problemas de funcionalidad con el mínimo de adornos decorativos y busca la armonía entre la función y los medios artísticos y técnicos de fabricación.

Simplicidad y formas geométricas

El diseño Bauhaus se reconoce por la simplicidad de líneas y formas que se manifiesta en líneas rectas y curvas suaves. Influenciada por el cubismo y la obra de artistas contemporáneos como Picasso o Gris, la Bauhaus utiliza formas geométricas, abstractas y simples para crear objetos de diseño novedoso y contemporáneo



Butaca despacho de profesores Bauhaus. Walter Gropius. 1923

LAS PERSPECTIVAS AXONOMÉTRICAS

Dentro del primer estilo, el funcionalismo racionalista, propio de la Bauhaus, se encontraría el despacho de Walter Gropius, primer director y fundador de esta escuela.

Se observa en este espacio el uso exhaustivo de la geometría pura gracias a las líneas rectas y el uso de planos axonométricos generados por los objetos y las paredes que conforman la estancia, además de la peculiar señalización de los ejes x, y, z, por la lámpara, en la parte superior del despacho. El despacho de Walter Gropius representa los principios fundamentales y más importantes de la Bauhaus, como son el rechazo de la ornamentación a favor de la funcionalidad, el uso del acero y del hormigón como materiales fundamentales en la construcción de un espacio, la simetría, la regularidad y el concepto de que la forma sigue a la función.

Arquitectura Bauhaus

La Escuela Bauhaus no empieza a ofrecer clases de arquitectura hasta 1927 y los edificios de estilo Bauhaus de esta primera época como el Proyecto de la Torre Chicago Tribune o el edificio de la propia escuela Bauhaus en Dessau son obra exclusiva de su fundador, Walter Gropius.

Este estilo arquitectónico se traslada después a Estados Unidos y evoluciona de la mano de arquitectos europeos como Mies Van der Rohe, director de la escuela Bauhaus en el momento de su clausura en 1933, hasta convertirse en lo que hoy se conoce como Estilo Internacional en arquitectura.

Pintura Bauhaus

A pesar de que la enseñanza de la pintura era más un medio que un fin en sí, la escuela Bauhaus contó desde el principio con la participación de grandes genios de la pintura moderna como Klee, Kandinsky o Moholy-Nagy que imprimieron su sello en las creaciones pictóricas y gráficas de esta escuela.

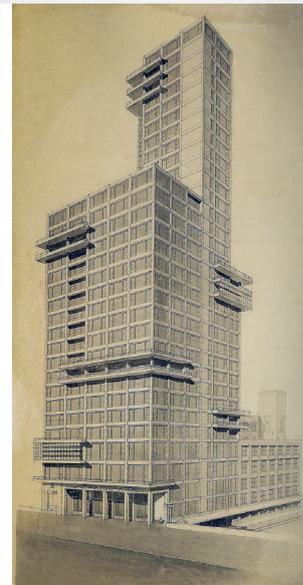
Artes gráficas e impresión

El taller de impresión de la escuela Bauhaus estuvo en funcionamiento solo durante la primera fase de la escuela y se considera un pionero de las artes gráficas y la tipografía. Sus diseños para distintos proyectos internacionales y las colecciones de posters y postales Bauhaus con tipografía y diseño característicos se convirtieron en una de las mayores formas de publicidad para la escuela.

Herbert Bayer, estudio para un nuevo tipo universal, 1926.



Proyecto de la Torre Chicago Tribune
Gropius



Kandinsky, Transverse Line, 1923
Tate Gallery

WALTER GROPIUS (1883-1969): Este arquitecto alemán será de los primeros encargados dentro del nuevo estilo de exaltar los valores de la técnica y sus posibilidades productivas. Se acuñan términos como la estandarización, el maquinismo y el diseño industrial. En la divulgación del nuevo pensamiento desempeñará un papel destacado la fundación de la escuela de arte de la Bauhaus por Gropius en Weimar en 1919. En ella se formarán nuevas generaciones de artistas, artesanos y arquitectos con unos principios comunes al servicio de la técnica, la industria y la producción. Uno de los objetivos de la Bauhaus sería el estudio de la sistematización y construcción de viviendas estandarizadas con elementos prefabricados, directamente al servicio de las necesidades sociales del momento. La Bauhaus, en cuyo devenir intervendrían figuras como Hannes Meyer, Mies van der Rohe y Marcel Breuer, va ligada a la suerte de la República de Weimar, por lo que la llegada del nacionalsocialismo a finales de la década de 1920 supondrá su disolución. Precisamente, merece sin duda destacarse de la obra de Gropius la construcción entre 1925 y 1926 de la sede en Dessau de la Bauhaus, una de las obras emblemáticas del racionalismo, un edificio de volúmenes puros y grandes superficies acristaladas.



PAUL KLEE.

Sin experiencia en la pedagogía, pero gozando de buena reputación en los círculos vanguardistas en 1921 asume su posición en la Bauhaus, transformo el aprendizaje de la forma, en un aprendizaje pictórico de la forma. Analizando en primera instancia sus propios cuadros, como es el caso de la baya silvestre, acuarela que ha surgido de dos colores del arcoíris: amarillo y violeta, el negro y el verde refuerzan el contraste. Klee iniciaba las clases con ejercicios sobre tela formas básicas, mas tarde seguía el tema colores básicos, abriendo paso a diferentes tipos de composición, mediante la proporción, el giro, la reflexión, abriéndose un inagotable campo de trabajo. Aunque Klee reflexionaba sistemática y extensamente sobre las experiencias y conocimientos que había acumulado en su producción pictórica hasta 1922, se incluyen aquí incontables modos de proceder, que los alumnos también debían analizar en otros cursos, síntesis y análisis, eran dos partes esenciales del aprendizaje artístico de Klee.



Paul Klee: Baya silvestre, 1921.

WASSILY KANDINSKY:

Inicia su trabajo en la Bauhaus, en 1922 tomando el taller de pintura mural, que se encuadraba en el marco del amplio curso de forma, una clase de morfología del color. Al igual que Klee, sus clases eran síntesis y análisis como puntos de partida para su trabajo. Ya con un pasado manifestado en 1912, con su libro "De lo espiritual en el arte" plantando el carácter de determinados colores cuando presentan un determinado efecto. Llenando el vacío que en las clases de Itten se tenía en cuanto al aprendizaje del color, teniendo como punto de partida los colores amarillo rojo y azul, y las formas círculo, triángulo y cuadrado; Interesado por el efecto del color. Kandinsky pretendía representar los objetos de tal forma que fueran solo "recuerdos" y evocaran asociaciones. La composición había de sufrir efecto a través de elementos formales (color, orden en la superficie del cuadro), ya que él le determinaba a cada color un efecto en particular. El amarillo era para él un color típicamente terrestre, que le recordaba una trompeta soplada agudamente, el violeta era enfermizo y triste. En dibujo analítico, los alumnos seguían el camino seguido por Kandinsky, del objeto a la composición. Planteado en su libro "Punto y línea sobre plano" publicado en 1926, convirtiéndose en su primer libro de análisis de los elementos pictóricos.



Wassily Kandinsky: alegre ascencion. litografía

Bauhaus: Escuela Innovadora: tenía como propósito realizar la arquitectura del porvenir. Esta idea requería una nueva forma de enseñar, con estudiantes que estuvieran más allá de la especialización académica, para lo que esta escuela ofrecía la preparación adecuada. Como el mismo Gropius afirmaría, la base para conseguirlo debía ser volver a las manualidades, las clases serían un “taller manual”. Para ello la escuela contaba con un selecto grupo de profesores.

“La filosofía de Gropius se basaba en integrar todas las artes con la tecnología moderna y unir las con el fin de obtener un diseño disponible para todos los niveles socioeconómicos. Los productos resultantes se alejaban mucho de la clásica ornamentación excesiva.”

La influencia de la Bauhaus sigue presente en el diseño actual. Gracias a ella es que existe el diseño industrial como también existe aun la idea de combinar estética y funcionalidad. En Bauhaus se enseñaba a crear. El trabajo manual era la base del artista. Gropius incitaba a sus alumnos a probar con distintos materiales, a conocer sus propiedades, manejarlos y adoptar el que más le acomodara. Querían innovar en el campo artístico introduciendo la noción de arte en diferentes elementos de uso diario. Uno de los principios básicos de la escuela era formar un movimiento de artistas con plena conciencia social e intelectual, formar jóvenes artistas que no cayeran en lo típico. Perseguían la armonía entre arte e industria. Lograr una cultura del pueblo y para el pueblo era una meta común en los movimientos culturales de la época que pretendían innovar.

“El artista es un artesano inspirado. Debe tener técnica.” Gropius sostuvo que ambos, arquitectos y artistas, debían volver a ser artesanos. Buscaba unir sus talentos para que, orientados con un mismo fin, se lograra un mejor resultado. Así, fundió dos oficios que hasta entonces habían trabajado independientemente el uno del otro. La construcción de un edificio debía ser un trabajo en conjunto en el que artista y arquitecto debían manejar por completo cada disciplina y especializarse en la que más le interesara. Con esta nueva forma de pensar se unió arte y funcionalidad como nunca se había visto antes. Esta fusión es elemental porque hace que el artista ya no sea una entidad aislada, si no que entra a la sociedad como un personaje útil, interviene directamente en ella. El arte entra a los hogares con una función. “La enseñanza comenzaba con un curso preparatorio de seis meses, dedicado a prácticas de taller con diversos materiales: piedra, madera, metal, barro, vidrio, colorantes y tejidos, juntamente con nociones de dibujo y modelado. El estudiante debía manifestar que material le resultaba más atractivo y para cual sería una mayor facilidad de trabajo. Los escolares aprendían el manejo de las herramientas y después el uso de las máquinas que en la industria sustituyen a aquellas. En la enseñanza de las formas entraba el estudio de principios fundamentales en la construcción de los edificios, de la oposición y conocimiento del espacio, de los colores y sobre todo de las formas.” A comienzos del siglo XX, la existencia de un mercado cada vez más amplio y exigente requerían productos que fueran accesibles al público en general y no a una elite privilegiada. Esto obligó a los talleres de arte a convertirse en diseñadores industriales. Se trataba de crear productos funcionales y económicos pero a la vez atractivos para el mercado. Para esto se utilizaron materiales más baratos (como metal, vidrio, cristal, madera, entre otros).

“Se creía que las formas y los colores básicos representaban un precio industrialmente más económico, por lo que las formas del círculo, el cuadrado y el triángulo fueron tomadas como puntos de partida. En las clases sobre forma se empezaba a trabajar con estas figuras elementales y a cada una de ellas se le atribuía un carácter determinado. Así, el círculo era ‘fluido y central’, el cuadrado resultaba ‘sereno’ y el triángulo, ‘diagonal.’” Este concepto se tomaría más tarde y se le llamó funcionalidad moderna o modernidad internacional. Una de las principales marcas de la escuela Bauhaus fue su empeño en la búsqueda de la racionalidad, de lo fundamental. Buscaban, experimentando, la funcionalidad pura de los distintos elementos. Se regresó a las formas, a los colores elementales. Se enseñó a prescindir de toda ornamentación ya que lo que se persigue es lo esencial. Todo se vuelve limpio, nítido, claro. Los conceptos de la Bauhaus eran sobrios. Reducen al máximo el uso de colores y formas. Quieren un mundo funcional, por lo que hay reducción de materiales, persiguiendo la economía basados en la racionalidad.

Se buscaba la vida detrás de las diversas formas. La escuela en sí era un laboratorio, querían ejercer una experiencia vivificante en el mercado pero no absolutamente masiva. Buscan la calidad y no una novedad efímera. Para ellos la belleza radica en el material puro, sin ornamentos.

Criticaban el uso de formas innecesarias; una silla para funcionar no necesita adornos. Su tendencia es romper con lo tradicional, con los estilos preestablecidos. La función predomina sobre la forma, hay una estrecha relación entre arquitectura, diseño y ciencias aplicadas. Buscan adecuar los elementos de la vivienda a las necesidades humanas; proponen una efectiva planificación urbana.

La creación de la Bauhaus coincidió en el tiempo con la Neue Sachlichkeit (Nueva Objetividad), un movimiento artístico que rechazaba el expresionismo. Tomaban elementos expresionistas pero con un tono crítico para hacer denuncia social. La escuela creada por Walter Gropius era la otra opción al estancamiento de las corrientes artísticas y respondía a ello de una forma racional y matemática. La Bauhaus trataba de hacer un método riguroso con la crítica al expresionismo. Era un centro público y su permanencia no podía ser estable, así que la Bauhaus pasó por 3 ciudades: Weimar (1919-1925), Dessau (1925-1932) y Berlín (1932-1934). La escuela Bauhaus también pasó por 3 etapas.

La primera etapa transcurre desde la apertura de la escuela en 1919 hasta 1923. Se trata del periodo más romántico e idealista que vivió la Bauhaus. Cuando Gropius unificó al Escuela de Bellas Artes con la de Artes Aplicadas, nació la primera escuela de diseño del mundo. El manifiesto de la Bauhaus ya dejaba ver sus pretensiones: recuperar la artesanía como arte y unir arte y artesanía. Gracias a la producción industrial los productos que salieran de esa armonía podrían ser asequibles y consumidos por el gran público. De esa forma dejarían de depender del Estado vendiendo sus propios productos, ganando independencia. Los alumnos tenían que hacer un curso preliminar llamado “vorkurs” creado por Johannes Itten en el que se comprobaban sus aptitudes. En él los estudiantes tomaban contacto con las distintas especializaciones bajo la metodología del “aprender trabajando”. Los alumnos lograban una formación en las distintas áreas y conseguían orientarse en su formación. La clase de teatro de Oskar Schlemmer era importante dentro de la escuela por ser una actividad social en la que aparecían distintos medios de expresión. Paul Klee y Kandinsky también se unieron a la escuela en esta primera etapa.

La segunda etapa abarca los años de 1923 hasta 1925. El fundador del neoplasticismo, Theo van Doesburg, creó una revista y un movimiento llamados “De Stijl” dio unas conferencias en la escuela que influyeron en ella. La Bauhaus cambia de dirección y en 1923 deja paso a la Nueva Objetividad. También le alcanzó las ideas del constructivismo gracias a la incorporación como profesor de László Moholy-Nagy. La crisis económica hace que la escuela pasase a instalarse en Dessau. La sede se inauguró en 1925.

La última etapa va de 1925 hasta el cierre de la escuela de la Bauhaus en 1933. Moholy-Nagy abandona al escuela en 1925 a causa de la presión de los profesores y alumnos simpatizantes del comunismo. En 1925 alcanzó el poder un gobierno regional conservador, por lo que la escuela era presionada para que cerrara. Para mejorar la financiación y animar a los integrantes del centro se creó el “Círculo de Amigos de la Bauhaus”, entre los que estaban Einstein y Chagall. De 1927 a 1930, el director fue Hannes Meyer. En 1930 Mies van der Rohe se convierte en director de la Bauhaus.

En 1933 el partido nazi decide cerrar la escuela, así que su director la lleva a Berlín, en un edificio viejo de telefonía. Allí no durará mucho tiempo. Aunque Mies van der Rohe asegurara que el centro no se relacionaba con la política, en Abril tuvo que cerrar sus puertas acusada de subversión. Los nazis veían a la Bauhaus como socialista internacionalista y cercana al judaísmo. Entonces muchos tuvieron que exiliarse, como Walter Gropius. En Estados Unidos se continuó con la escuela hasta la Guerra Fría. László Moholy-Nagy creó en Chicago en 1937 el New Bauhaus (la Nueva Bauhaus) que pasaría a llamarse Institute of Design.